

EL CENTINELA

Semanario Chantadino independiente, defensor de los que rezan, trabajan y pagan

DIRECTOR: D. LORENZO VÁZQUEZ MACEDO, Abogado

ADMINISTRADOR: D. RAMÓN GUTIERREZ TOJO

CHANTADA EN CUBA

Autógrafo honroso.—Entusiasmo y generosidad de un chantadino.—“El Centinela” conmueve y alienta allende los mares.—Canto á Chantada regenerada por la abnegación y altruismo.—Amor patrio que rejuvenece después de 22 años de ausencia.—Siempre adelante.—Presidente que se interesa por nuestro semanario.—Justicia á la imparcialidad é independencia del mismo.—Esterilidad de la política sectaria y personal.—La cultura y la moralidad, factores del amor patrio.—Misión sublime de los humildes y pequeños.—Galicia. Suiza española.—Felicitación y ofrecimiento.—Comentarios.

Dirigida á nuestro querido Director, hemos recibido la entusiasta, animosa y patriótica carta que, desde la ciudad de la Habana, nos remite el esforzado y magnánimo Presidente de la Sociedad de Fundación é instalación de escuelas para Chantada, Taboada y Puertomarín, nuestro ilustrado y benemérito paisano, D. José Diéguez, y la que, rebotando de alborozo y admiración, insertamos en este lugar preferente, seguros de proporcionar á nuestros lectores un rato de solaz puro y expansión ética.

Dice así tan importante y bien escrito documento:

«Habana, 22 Junio 1912.

Sr. D. Lorenzo Vázquez Macedo.

Chantada

Muy señor mío: A una tan significativa benevolencia como la demostrada por usted enviándome el primer número del bien escrito semanario chantadino *El Centinela*, no puedo por menos de corresponder, si no tan espléndidamente como deseara, por no permitirme los escasos recursos de que dispongo, por lo menos con algo para coadyuvar á tan plausible cuan abnegada empresa; empresa que si bien ha de resultar excesivamente penosa para usted y demás compañeros que la acometen, por los innumerables obstáculos que hallen á su paso, tendrán suficiente recompensa á ese gran servicio que prestan á la comarca con sólo pensar que todos los hombres honrados y amantes del progreso han de sentirse satisfechos y orgullosos de que haya salido á la luz pública un heraldo de nobles ideas, un pregón de todo lo que signifique moral y orden, y un Centinela que avise los peligros que puedan amenazar á la región, á fin de que puedan cortarse de raíz si es que, como creo, ya existen; ó evitar su llegada á los que osasen visitarla.

A este objeto me permito acompañarle un giro de 25 pesetas encareciéndole disimule la poca ascendencia cuya circunstancia ya dejo indicado de que emana.

Como particular, como hijo de esa querida comarca no he podido abstraerme de un sentimiento inexplicable cuando tuve ante mis ojos un pe-

riódico de mi pueblo, un nuevo exponente de cultura, una demostración fehaciente de que el carro del progreso camina ya con marcha regular en ese pedazo de tierra que tanto amo aunque desgraciadamente no haya podido saborear sus delicias. No puede usted imaginarse el efecto que produjo en mi corazón ese pequeño semanario, ese papel insignificante comparado con los diarios de las grandes ciudades; pero inmensamente grande en ese sagrado recinto cuyas virtudes hasta ahora se hallaban sumidas en la más densa oscuridad por falta de cultos reveladores. Ya me siento más dichoso, ya respiro más ampliamente, ya hay cantores que con su vibrante voz digan al mundo las grandezas de mi tierra, ya hay plumas bien talladas que tracen en el papel los magníficos secretos de aquel rincón adorado: todos estos pensamientos acudieron á mi mente en un instante; y allá lejos, muy lejos, en lontananza, en un momento de hechizo ó de ilusión yo veía en mi cerebro dibujado el hermoso panorama de Chantada, con sus cimas y su Asma, sus jardines y sus huertos; los alegres pajarillos animando con sus cantos argentinos á las bellas chantadinas, sonrientes y felices, que dichosas acompañan con sus voces armoniosas concertando el más dulce de los himnos. Y en la más alta cima, en el más alto mástil, flamea la bandera de la patria, libre y santa, junto á ella el pendón del adelanto, simbolizado por el transmisor de ideas, por el semanario chantadino *El Centinela*.

Después de veintidós años de ausencia, fué el primer día que más experimenté la nostalgia de esos lares; fué el instante en que llegué á convencerme de que todavía amo á mi patria; fué, en fin, *El Centinela* mi regenerador patriótico; fué, por más sintetizarlo, cual carta de un amante á los veinte años de riña, que se enciende la chispa del amor con más vehemencia y vuelve amarse al ser querido para nunca olvidarlo.

Prosiga, Sr. Vázquez, por la senda emprendida: que así como yo, habrá muchos que hayan experimentado la

inefable dicha al ver que ya en la terruñita tenemos periódicos, que vamos adelantando, y cumplirán también con su deber. Presidente soy de la sociedad constituida en ésta para la instalación de escuelas en Taboada, Chantada y Puerto Marín; con tal carácter contestaré oportunamente acerca del diario que también remitió á la presidencia; pero he de hacerle presente en ésta que propagaré su periódico todo lo posible: me tomaré interés en ello.

Por lo que veo no es político el periódico; este detalle me agrada infinito, porque ninguna institución donde la política se cierna podrá lograr un gran éxito; y mucho menos en lugares en que desgraciadamente escasean los elementos. No, ahí todos los hombres de elevadas ideas deben unirse para hacer, no política sectaria, no política de medros personales, sino una política moral, una política educadora: educar al pueblo, hacer ciudadanos aptos, encauzarlo por la senda de la civilización, hacerlo dúctil y no irracional, darle á conocer con igual claridad sus deberes y sus derechos, no inculcarlo por el abandono de la fe, hacerle amar mucho á la patria común, privarle de toda clase de atavismos, y en fin, llevarlo por lo menos al más alto nivel moral; que bien pueden ustedes con las excelentes cualidades que reúnen realizar una obra (no ya regional, sino nacional) mucho más grande, mucho más hermosa y brillante que la que acaso en las grandes capitales del mundo con todos los elementos no hayan podido efectuar. Tenga muy presente que Suiza es el pueblo más feliz y mejor gobernado de la tierra, siendo uno de los más pequeños; y Galicia, dijo el insigne y nunca bien llorado Castelar, que era la Suiza española.

Así, pues, sírvase aceptar la más entusiasta felicitación por la magnánima obra emprendida, así como la expresión sincera del deseo veheméntísimo porque se vea coronada con el más lisonjero éxito.

Queda incondicionalmente á su disposición para cuanto redunde en be-

neficio de la terruñita su afectísimo seguro s. q. b. s. m.

JOSÉ DIÉGUEZ.

Vayan unas pocas líneas á guisa de meditación:

Era una madre cariñosa, rodeada de una multitud de hijos. Un día, ya decrepita y transida de dolor, caye en la mayor postración y son sus convulsiones frenéticas y espasmos profundos precursores de muerte inminente. De entre sus hijos, se disponen los más á usufructuar tranquila y muellemente la pingüe herencia de su desconsolada y moribunda madre; resuelven otros, menos cínicos y egoístas, vigorizarla en algún sanatorio ú hospital, y, no pocos, vejados y explotados por la oligarquía y burocracia de los primeros, como así mismo, indignados ante la cruel perspectiva de contemplar á su idolatrada madre á merced de la beneficencia compasiva... pensaron en dejar los patrios lares, marchando, entre avergonzados y confusos, hacia lejanas é ignotas regiones. Ausentes de su tierra y de sus amores, sin noticias faustas, pero con esperanzas ténues, suspiran hondamente por la vida y salud de su abandonada y llorada madre. Cuando, después de luengos días de angustiosa nostalgia, alguien les presaga y augura que aquella vieja enferma se mueve y anda, ó, que aquel cadáver, cual fétido de Lázaro, surge del sepulcro al imperio de potencia superior... una refulgente estrella luce en el zenit de su horizonte y una intensa corriente de amor filial cruza sus almas soñadoras. Y es entonces, cuando entre deliquios de locura amorosa, exclaman al unísono: «Si nuestra pobre madre vive y anda, decidia que la queremos mucho; que la abandonamos cuando la creímos agónica y nos faltó valor para asistir á sus funerales... pero que aquí estamos dispuestos á compartir con ella el fruto de nuestros trabajos.» Tales son y tal dicen los emigrados españoles de hoy que, como el veterano autor de la hermosa carta precedente, se han ausentado de su dulce y amada patria porque la veían fenecer á manos de un Gobierno sectario y logrero; porque la contemplaron preterida y postergada por una chusma de políticos farsantes, ávidos de medro personal; porque, decadente y achacosa, habiéndole dejado su puesto á una madrastra venal y tornadiza que, constituida en impudibunda concubina de oligarcas y burócratas, no tenía más que mimos

y requiebros para ladrones, espúreos é ilegítimos, cuando mandaba á la guerra á solo el desheredado de la fortuna, ó exigía, inclemente y despótico, tributos y gabelas al humilde y trabajador. ¡Que éstas, y no otras, son las causas de esa sangría suelta de la emigración de hoy y de la emigración de ayer!... Empero, ya lo veis lectores benévolos, cuando presienten que la enferma reacciona ó que el cadáver es galvanizado... ¡ah! entonces surge arrogante la silueta de nobles y héroes que, como el entusiasta Sr. Diéguez, aun después de veintidós años de dudas y escepticismos, sienten ansias vehementes de sacrificarse en aras del amor patrio, sumándose jubilosos á los colaboradores de la insignia obra de restauración social... ¡atrás, maldición y anatema á la España de las orgías, de las copas y de los balandros, de los políticos y *vivillos!*... ¡Paso, honor y gloria á la España del trabajo, del sacrificio, de la industria y del Comercio, de vates y bardos!... ¡Perezca Galicia, feudo de Monteros y usureños, nido de caciques y vengativos! ¡Hurra y vítores para Galicia, madre de mártires é hidalgos, cuna de altruistas y abnegados!... Nosotros, lamentando que nuestros paisanos no vean la estrella de la redención y continúen uncidos al carro del caciquismo y á la noria de la usura, cuando ya la luz se va haciendo en otras latitudes, nos sentimos soberanamente orgullosos al ver que nuestra cualidad de independientes y emancipados, si bien no es tan apreciada en casa, como sería de desear, y nos cierra, ó no nos abre puertas en elevadas esferas, franquea de par en par las del entusiasmo en los nobles pechos de nuestros hermanos expatriados. A éstos, pues, enviamos la más viva expresión de nuestro profundo agradecimiento, saludándoles y abrazándoles en la persona del progresista bienhechor de *El Centinela*. Y, parodiando á Eupolemo y á Jasón, cuando vitoreaban á los aliados romanos en tra el yugo ateniense, de corazón les decimos: Bien hayan por siempre, por mar y por tierra, los gallegos de buena voluntad; lejos sean de ellos la espada y los enemigos.

en el mapa peninsular el puesto á que sin réplica tiene incuestionable derecho. En la antigüedad fueron las columnas de Hércules, un símbolo de la raza hispana; cambiarán de sitio, en los tiempos actuales, y tendrán su firme asiento en Cataluña y Galicia. Cataluña nos honra en el mundial concierto, con sus complejas manifestaciones de la vida, y si laboramos digo, con un poco que individual y colectivamente realicemos, no es aventurado predecir que nuestra región adorada elevándose al rango á que sin grandes esfuerzos podemos empujarla, será la rival de Cataluña, no para envidiarla á modo de adversaria que almacene odios implacables, sino para contribuir con su noble emulación al porvenir brillante de la patria común, que es la gloriosa España.

Para ello debemos unirnos, no por justa posición y si por vínculos de amistad sincera, que es el más grande de los sentimientos humanos, y mediante la creación de un organismo capacitado para emprender tan magna obra, hacer que repercuta aquí, el movimiento iniciado en otras partes. Acéptese la cooperación de todos, y elíjase la ocasión oportuna para que cristalice la iniciativa, que yo ardentemente secundaré.

La estima en que es obligado tener al Sr. Vázquez Boo, su conducta intachable en el orden privado, su brillante historia en la república de las letras, sus éxitos de ecuanime y benemérito jurisconsulto, su mentalidad por nadie discutida, en fin, bien merecen que el pueblo chantadino, piense en el homenaje con que debe obsequiar, á quien, cuando era joven sentía en su alma el fuego santo de cristianas rebeldías, que *Mario de Aquezan y del Roble* nos reveló, exhumando algo de lo producido, por personalidad tan sobresaliente y respetable.

Coincidiendo con la demostración de nuestro agradecimiento, al autor del proyecto de una *Liga de Amigos* podría designarse las personas encargadas de redactar los estatutos y exponer el programa.

Para que lo expuesto sea un hecho, voto on pro.

J. DE LA TORRE AÑEL

Voto en pro

Quise requerir la pluma, varias veces, y hacer un alto en el correr de las horas, para trazar unas líneas, bien ó mal pergeñadas, pero que desde luego expresarían con claridades meridianas, mi absoluta conformidad, con la iniciativa fecunda de Vázquez Boo, de crear en esta culta villa la *Liga de Amigos*, impulsora eficaz del fomento de los intereses generales.

No lo hice así antes, y ahora, exteriorizo mi pensamiento, porque desde las columnas del valiente *Centinela*, se me invita atentamente: sin resquemores algunos, libre mi espíritu del cautiverio á que las dudas le tenían sometido, afirmo resueltamente, que nadie con mayor autoridad que Vázquez Boo, pudo hacer el llamamiento á que todos debemos presurosos corresponder, sin distinciones, ni disculpas, hasta el punto de que, si en vez de alentar al preclaro hijo de Chantada, con una atmósfera saturada de sanos entusiasmos, consintiéramos, que sus loables y generosos propósitos cayesen en el vacío, seríamos indignos pobladores de esta bendita tierra, merecedora por todos conceptos de que en su beneficio, huya despavorida la musulmana apatía que la consume y aniquila, y entre con aires de soberano, el progreso con sus heraldos de la ciencia, de las artes, de las industrias.

He nacido en una provincia hermana. Como orensano, siento al compás con vosotros, vehementes deseos, de que Galicia se engrandezca y ocupe

Ya no canto... (1)

Ya se acabó mi vida
mi vida de poeta enamorado.
Ya no siento el cariño de la bella
morena de ojos negros. Ya no amo.
Aquella niña gracil
que robaba mis besos calcinados
á mis benditos padres
cual nube de humo blanco
se disipó y perdióse ante mis ojos,
y por eso no amo,
y por eso de amores
vivo ya tan astiado.
que miro frío á la feliz pareja
que en las redes de Amor pasa á mi lado.

Ya se acabó mi vida
mi vida de poeta enamorado
y acabaron las trovas
de mis amores castos. Ya no amo...
Ya no siento el cariño de la bella
morena de ojos negros. Ya no canto...

GERMÁN GONZÁLEZ GRIJALBA
Valgañón, 10-VII-1912.

Dos cuartillas

Nuestro entrañable amigo Vázquez Boo, sorprendido por el pasatiempo juvenil á que dió luz en las columnas de *El Centinela* *Mario de Aquezan y del Roble*, nos dice que como de su pobre

(1) Estas poesías las escribió su autor hace dos años cuando acababa de ver morir sus primeros amores.

caudal literario apenas nada conserva casi no tiene más indicio de la paternidad del engendro que la fe del editor que lo ha publicado. Pero eso le trae á la memoria tiempos dichosos pasados y aquella inolvidable *peña*, formada por Gonzalo Zimacel, Alvaro Cito de Luna, Timoteo Alardo, Oscar Ceral y Zoilo V. de Bequazán, por la muerte y la ausencia deshecha, y cuyos fragmentos están, alguno en la eternidad y los demás desperdigados por el mundo.

Y nos hace para Gómez (no nos decidimos á escribir *Aquezun* etc.), los siguientes encargos, que al pie de la letra cumplimos:

1.º Darle gracias por su cariñoso recuerdo; que siempre es grato transportarse, aunque en alas de la imaginación, á épocas felices de la existencia y dormirse, siquiera por un momento, entre embriagadoras esperanzas, las que aún no se marchitaran con amarguras y desengaños.

2.º Rogarle que no ejecute la amenaza de desenterrar lo que bien enterrado está, porque necesariamente carecería en absoluto de todo mérito intrínseco y no habría de agradar al público, que es en definitiva el señor á quien servimos.

3.º Pedirle que, ya que de cosas viejas se trata, en vez de *exhumaciones*, que solo á la amistad importan, se dedique á pintar, como Mesonero Romanos, nuestras costumbres de antaño, pues para ello le sobran colores en la paleta y notas en la cartera.

Queda complacido nuestro amigo.

L. NADIE

Inocentadas

— ¡Oh! ¡Poderosa fuerza del automóvil! Con tu velocidad vertiginosa alcanzaste en su camino al conductor de mi vil saña. ¡Oh! ¡Prominente nariz de candileja! Con tu potente olfato seguiste el rastro de mis intenciones privándome de la satisfacción de paladear la sabrosa venganza.

Así exclamaba D. Trifón, rodeado de su corte de aduladores, una nublada tarde del mes de julio del año de desgracia de no sé cuantos, que á ustedes no les importa y á mi tampoco. Los *adesios* que constituyen el auditorio de D. Trifón estaban desolados al ver el iracundo gesto de su señor, sin atreverse á despegar los labios por temor al desbordamiento de los sapos y culebras que pudiera almacenar el pravo corazón de aquél.

— ¡Maldita ciencia! ¡Malditos adelantos! ¡Maldito progreso! — proseguía exclamando D. Trifón en crescendo exaltación — yo que ya me frotaba las manos de gusto y hasta le había ofrecido á mi amanuense una chaqueta rayada que solo me he puesto tres veces para que ocultase sus desproporcionadas posaderas... ¡No hay Providencia, señores! ¡No hay Providencia! Ya lo decía no sé que poeta ó filósofo que en esto de la literatura, á pesar de mi autodidaxia, estoy en la horizontal de mi querido Malicias.

— Prefigurábase en mi *serrinea* (no sé si está bien dicho) en mi *serrinea mollera* la trágica escena de la notificación. El dómine, con los brazos caídos á los lados de su abultado abdomen, recibiría la noticia sin estañear, pero poniéndose verde y diciendo para su *colet*: «Que amigos tienes Cucufato y yo que tanto confiaba en mi... y en el automóvil...» Pero no hubo de que, donde menos se piensa saltan narices que desbaratan las mejores combinaciones; por esta vez me quedo sin goce.

— Ya le desquitarán á usted los aplausos que va á recibir por su incomparable ejecución en el arpa — dijo un regordote chiquitín que era el más atrevido de los oyentes.

— Váyase al cuerno el arpa y los aplausos — contestó D. Trifón leván-

tando sus manos de arpella — yo solo gozo con el manjar de los dioses, con el exterminio de mis enemigos, con su miseria, con su humillación y bajando los brazos desapareció en un largo y angosto pasillo. Oyó una estridente carcajada. — ¿Quién se burla de mí? — preguntó mirando á lo largo del pasillo. En la penumbra pudo ver una esquelética figura armada con una guadaña y en lo más umbrío apareció una balanza. A su mente acudió el popular cantar:

Mira que te mira Dios,
mira que te está mirando,
mira que vas á morir
sin saber cómo ni cuándo.

Huyó despavorido.

MALICIAS

Lamentos que lleva el viento

Los que tenemos la desgracia de haber nacido pobres y la fortuna inmensa de poseer un cerebro capaz de pensar en el por qué y comprender la sinrazón de ciertas jerarquías sociales; los que abrigamos el firme convencimiento de que el hombre, sea quien fuere, nazca donde naciere, no debe tener más derechos, ni menos tampoco, que los inherentes á su naturaleza humana, dentro del sector que ocupe en el círculo social; los que así pensamos y discurrimos — que somos los más y probablemente los mejores — llevamos en nuestro corazón una ansiedad jamás satisfecha y nuestros ojos anhelantes de naufrago alentado no cejan de mirar á un rico vellocino de oro que refulea en lontananza, para cuya conquista los pueblos modernos forman cruzadas, con Pedros Ermitaños, más ó menos apócrifos, á la cabeza: vellocino que es el desideratum supremo de los derechos individuales, cual es la extinción de privilegios, la igualdad ante la ley.

«Eso ya está escrito en las leyes fundamentales modernas de los pueblos cultos», dirá el cándido lector. Y es verdad. Pero también está escrito en los libros de la ciencia que el sol derrama calor á torrentes sobre la superficie de la tierra, y que el calor es energía, y que la energía es fuerza, y que la fuerza es movimiento. Pues, ¡á ver, sabios! ¿qué hace el hombre para convertir el calor solar en movimiento, y que el carbón se acabe de una vez?

Esto quiere decir, hablando en términos vulgares, que entre la teoría y la práctica hay más distancia que las mil leguas que indica el refrán. Pues todos estamos cansados de oír predicar por doquier el consabido estribillo del credo democrático: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*. Lo cual no pasa de ser una bella concepción teórica que brota de cerebros luminosos, florece, al calor de la estufa de nobles corazones, en la mente de poetas soñadores y ha de fructificar cuando en el mundo dejen de existir, entre otras muchas estas cosas: Lázaros y Epulones; perritos vestidos de seda sesteando sobre muelle alfombra, á la vez que discurren por la calle miles de hombres medio desnudos y tiritando de frío; caballos que se lavan con agua de rosas y se alimentan con azúcar de pilón, y, á la par, hombres mal resignados forzosamente con la piltrafa afrentosa de la limosna; hombres, en fin, que tienen necesidad de arrodillarse ante otros hombres. Y esto dejará de existir cuando un nuevo Mesías cuyo precursor no se vislumbra en parte alguna, nos traiga la redención social, por la que suspiramos tantos pobres con lamentos que lleva el viento.

Pero... sigamos soñando con lo de *igualdad ante la ley, libertad, fraternidad; que los sueños sueños son, y el vivir solo es soñar*. Y conste que esto no lo digo yo, amado lector: lo dijo quien lo sabía.

ODRÁSIL

16 de Julio de 1212

Alfonso VIII ardía en deseos de vengar a catástrofe de Marcos. De una parte, le impulsaba á las grandes empresas su ánimo esforzado; de otra, el deseo de volver por el honor de sus armas mancillado en aquella desastrosa batalla, no le daba tregua ni reposo; y muerto su hijo Fernando y no admitiendo su pena otro consuelo que el de los gloriosos hechos, dedicose á hacer los preparativos necesarios para la gran campaña que meditaba. Impetró de Inocencio III el auxilio espiritual; invitó á los príncipes católicos á luchar por la Cruz de nuevo seriamente amenazada por la Media Luna; llamó la España entera para que le favoreciese en tan terrible y noble empeño; que sobre el suelo de Castilla iba á decidirse la causa de la religión y el triunfo debía ser de los musulmanes si se atiende á los medios puramente humanos que podían oponérseles: y el Papa, proclamando una nueva cruzada, concede indulgencia plenaria á todos los que concurrían á ella y exhorta al pueblo de Roma al ayuno y á la penitencia para alcanzar el favor del cielo; los príncipes cristianos reúnen diligentes sus mesnadas, y la nación y la Europa cristiana acuden con tal entusiasmo á la arena del combate, que escogida Toledo como plaza de armas, víse pronto que era estrecho para tanta gente el ancho perímetro de la ciudad imperial, invadida por aquella bizarra multitud de aragoneses, catalanes, navarros, portugueses y extranjeros que por Dios y por la patria venían dar su vida preciosa. Setenta mil carros se necesitaron para transportar las provisiones de aquel enorme ejército; pequeño, sin embargo, para luchar con los innumerables enemigos que rápidos acudían de todos los lugares del Africa á engrosar las filas agaceras.

Amanecía el 12 de Julio cuando el ejército aliado llegó al pié de inaccesibles montañas, franqueables tan solo por estrecho paso, cuidadosamente defendido por enorme muchedumbre mahometana. Tras aquel desfiladero se aaban los agarenos; más para encorzarles era preciso forzarlo y para forzarlo batirse en la estrechez del camino, con el enemigo estratégicamente colocado. Celebróse consejo y los más valientes ó más arrojados opinaban seguir adelante á vida ó muerte; los más prudentes querían plegarse.

En esta duda surgió como de la tierra un pastor anciano que ofreció guiarles á un lugar desde donde pudieran presentar batalla y ofender con ventaja al enemigo. Y así sucedió: aquel hombre casi salvaje á quien ni el mismo Rey volvió á ver nunca, que desapareció como por encanto, y que si no era un ángel debía tener inspiración divina, cumpliendo su promesa, salvó al ejército, la nación y acaso la cristiandad entera: porque irritado el Emperador africano porque la presa se le iba de las manos, llevado más de la ira que de la prudencia, más se cuidaba de ofrecer la batalla que de ordenar sus huestes; y en cambio los cristianos fortalecidos, no sin motivo, por la creencia de que Dios estaba con ellos y por las buenas disposiciones que tomaron, atacaron con tal ímpetu y con tal éxito que en breve tiempo ciento veinte mil cristianos pusieron en horrosa fuga el mayor ejército que habían visto los siglos en España: solo resistió la célebre guardia negra del Emperador, pero no más que el tiempo necesario para cubrir de gloria inmarcesible á los héroes que por todas partes la atacaban y para fijar con heroico cincel una orla de hierro en el escudo de Navarra.

Y fué, que estaban colocados los diez mil negros que la componían en torno de la tienda del caudillo, en las lanzas clavadas oblicuamente en el suelo, formando punzante muralla de acero, protegida por otra de tres mil camellos, circuidos por un cinturón de gruesísima cadena de hierro; y era tal la dificultad que oponía el conjunto, que los cristianos no conseguían más que clavar el pecho de los caballos en los hierros de las lanzas. De repente alguno exclama: si las cadenas no se rompen pueden soltarse, y hincan las espuelas á su caballo, Alvar Nuñez de Lara, lanzose al centro de la mortífera y negra masa; más no el primero, que por el lado opuesto había ejecutado antes el rey de Navarra el atrevido salto.

Diose esta acción memorable el 16 de Julio

de 1212. Murieron en ella 200.000 mahometanos, y se dice que durante la batalla apareció en el aire una hermosa cruz ardiente.

La Iglesia instituyó en este día una festividad con el nombre de Triunfo de la Santa Cruz.

X.

Denuncias y consejos

Está visto. Los españoles, máxime los gallegos somos tan pudibundos que, ni á la misma verdad queremos ver desnuda. Porque en nuestro último editorial hemos tenido la franqueza de decir que, si *El Centinela* fuera rey, lo sería conforme al último figurín de la moda española..., ya salieron por ahí los eternos *sacamuélas* con que si *El Centinela* era jaimista. ¡Como si los reyes jaimistas fueran immaculados, ó ser jaimista fuera una macula! *El Centinela* es lo que es y lo que más le place, pero, si, hoy por hoy, ni se entusiasma con los aparatos, sistema *pandolfe*, como el amiguísimo de las cirigolas drilesces, ni tampoco quema incienso ante los altares de ningún Casto José. Cuando, pues, se lee bien y se entiende lo leído, se deducen consecuencias más lógicas; de lo contrario, guardarse deben los comentarios, para junto á la novia, esposa ó hijos, porque, ante seres tan íntimos no se corre el riesgo de hacer papel de *gansos*.

Menos alfalfa y más cultura. Es en extremo ridículo y por demás inculto y grosero el proceder de unos cuantos *acereros* del hampa chantadina con el *imbécil, idiota, loco*, ó lo que sea, de la Costaña, excitándole y obligándole á proferir en plena vía pública, y á presencia de mujeres y niños, las más estultas y soeces palabras de su inmundo y asqueroso repertorio. Grande muy grande, es la responsabilidad moral de esos *graciosos baratos* ante Dios y ante los hombres, porque..., si tienen madre y hermanas, sabrán que las damas chantadinas merecen mayor respeto, y que Chantada no es un *Zoco del Rif*... ¡Y que las muchachas tengan que llamar: *señoritos*...! ¡Y que el Municipio pague á cuatro municipales...

Que haya clases. Triste cuadro el ofrecido el domingo pasado en el mercado. Efecto de la irregularidad del tiempo, que, con razón, ya preocupa á nuestros labradores, se víó muy poco animado, escaseando, con lamentable sorpresa de todos, los cereales, especialmente el centeno. Los encubadores se *comprimen* y esperan días *mejores*... Está bien: que esos avaros del montón se refocilen con la esperanza, cruel esperanza, de *chupar* más, es tolerable..., para eso pasan el año entero consagrados á la venal tarea de mal desear y mal pedir; empero... cuando se observa á los caballeros y se les sorprende en la misma senda ó vendiendo ferrado á ferrado, cual miseros revendedores..., se ocurre preguntar: Hay en Chantada algo más que... *Constantes y Chosas*... Donde están los caballeros y las damas cristianas que, repletos sus graneros, consienten inclementes marchen los pobres sin pan para sus hijos. Es justo y cristiano que, en días de penuria y solo por unos céntimos de aumento, el que Dios hizo rico así juegue con el indigente... *et separabunt malos de medio iustorum*.

De Correos

A cada uno lo suyo

En nuestro número anterior y bajo el epígrafe *No lo consentiremos*, nos expansionába-

mos por las playas de la indignación á causa de las repetidas quejas de nuestros suscriptores por no recibir normalmente nuestro semanario. Como las inculpaciones por nosotros hechas en la crónica de referencia pudieran molestar, por lo menos empañar la acrisolada rectitud de algún probo empleado de Correos; como, además, nuestra consigna es «todo por la verdad y para la verdad», libre y espontáneamente nos apresuramos á consignar que las deficiencias hasta la fecha observadas por nuestros amigos en la recepción de *El Centinela* se deben á que el encargado de las fajas puso algunas en blanco y sin el franqueo correspondiente. Tenemos derecho á la justicia, pero no somos acreedores al favor, por eso no nos parece mal la conducta con nosotros seguida y decimos con franqueza: á cada uno lo suyo.

DESDE TABOADA

Los festejos tradicionales que en honor á la Virgen de los Milagros se han celebrado aquí durante los días 14, 15 y 16, resultaron espléndidos, como años anteriores, no obstante el mal tiempo que se nos echó encima impropio del mes que rige.

La verbena celebrada en la noche del 14, muy vistosa. La carretera ofrecía un aspecto admirable por la variedad de luces y colores en la iluminación. Las fiestas profanas concurridas, mucha alegría, mucha animación. Las religiosas como siempre, viéndose en ellas la habil mano de nuestro digno párroco D. José Guitián, que pronunció un hermoso sermón cantando á la Virgen de los Milagros.

De Chantada vinieron los coches y automóviles abarrotados de romeros, notándose la presencia de una lucida y nutrida representación de la juventud chantadina.

Con tal motivo hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo el culto abogado y juez municipal de Escarón D. Pedro Rodríguez y Rodríguez que con sus bellas hermanas y con ocasión de los festejos vino á Taboada á pasar unos días al lado de sus tíos los señores de Lopez Abad.

De Monterroso hemos saludado á nuestros amigos D. David Penin y don Antonio Alvarez.

Y antes de dejar la pluma vaya un ruego á las autoridades Próximo á la carretera, tocando casi al pueblo existe una caseta para *archivo* de dinamita y otras sustancias explosivas.

Creemos que debe llevarse más lejos del casco de población por constituir un serio peligro. ¿Seremos atendidos?

R.

Taboada, Julio 16 de 1912.

Semana Chantadina

En la capilla de San Roque de Santo Tomé del Carbalo, Taboada, tendrá lugar el día 28 próximo la fiesta de las Espigas organizada por la Sección Adoradora Nocturna de Senande, con asistencia de las Secciones de Lugo, Monforte, Puerto María, El Salvador de Asma, Parada, Moreiras, Villauje, Suarna, Coriño, Barcia, Basmorto, Alta, Barazon, Trabancas, Ver Pombeiro y Ferreira de Pantón.

A las seis se organizará la procesión en Taboada dirigiéndose á la capilla de San Roque en donde después de la estación cantada predicará un elocuente orador.

A las nueve y media comenzará la vigilia formando los turnos los socios de las diferentes Secciones.

A las tres misa de comunión en la que comulgarán primero los hombres y después las mujeres.

A las cuatro misa solemne con acompañamiento de orquesta, saliendo después la procesión con el Sol Divino de Justicia para la bendición solemne de los campos.

Consignamos con verdadera satisfacción que el importante rotativo «La Tribuna» ha publicado en uno de sus últimos números el retrato del sabio provisor de la Diócesis de Madrid y eminente gallego, D. Javier Vales Failde, dedicando, á la vez, grandes elogios á su notable obra sobre «La Protección de las Jóvenes».

En esta casa tiene el Sr. Vales Failde amigos que le quieren de veras y se filicitan por los brillantes triunfos de su ilustre paisano, una de las figuras que dan gloria á Galicia.

Por un olvido involuntario hemos dejado de dar cuenta á nuestros lectores, en el último número, de fallecimiento del que en vida fué nuestro amigo, D. Jaime Varela, ocurrido á principios de mes en su casa de Nogueira.

A su padre D. Manuel Varela Alvarado, así como á la demás familia del finado, reiteramos la expresión de nuestro pesar.

Hoy tendrá lugar, según hemos ya anunciado, la velada inaugural del Círculo Católico que preside nuestro distinguido amigo D. Julián Beato.

El programa es ameno y atrayente, y sin temor á incurrir en exageración podemos asegurar á nuestros lectores que el acto será un verdadero acontecimiento en esta villa.

De Santiago regresó nuestro querido amigo D. José Lorenzana Rodríguez.

También regresaron de dicha ciudad las distinguidas señoritas de Beato y la señora del abogado y juez municipal de este término D. Francisco Domínguez.

Procedente de Madrid ha llegado á sus posesiones de Monterroso, donde pasará la temporada veraniega al lado de los suyos, nuestro respetable amigo D. Antonio Pacín, capellán de honor de S. M. el Rey.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de este partido, D. Miguel Fernández y Lasso de la Vega.

Las noticias que de dicho funcionario tenemos son halagüeñas. Trátase de un joven de reconocida competencia, es un pastar de relevantes méritos y escritor ameno y correcto.

Ha fallecido estos días en Ribadavia el popular gaitero de Ventosela, muy conocido en esta villa, donde hemos tenido el gusto de oírle en tiempos álgidos de nuestras fiestas populares en honor de la Virgen del Carmen.

D. Juan Miguez, que era un artista en la gaita, muere á edad avanzada después de haber saboreado el exquisito manjar del aplauso y las gratas caricias del éxito.

Descause en la paz del Señor.

Ha salido para Santiago la señora viuda de López Velasco, y la señorina Soledad López.

Llamamos la atención de la empresa de automóviles que hacen el servicio de viajeros de Lugo á Chantada sobre la excesiva velocidad con que los autos hacen su entrada en la villa.

Conocemos la pericia de los mecánicos, pero, francamente, tanta velocidad nos asusta, constituye un peligro, una temeridad. Más vale prevenir que lamentar.

Los niños no conocen el peligro y nosotros en obsequio á esos chiquitines que pueblan nuestras carreteras en sus juegos infantiles, pedimos á los autos menos velocidad al hacer la entrada. ¿Pedimos mucho, señores de la empresa?

Orense: Imp. de LA REGIÓN

SOMBREROS

Para Señora y Niños

En la casa de Modas que ha establecido María Villalobos en Orense, calle de las Tiendas núm. 7, encontrará el público un buen surtido con las últimas novedades, á precios muy reducidos.

Esta casa se encarga de confecciones y de toda clase de reformas.

Librería, Papelería y Centro de Suscripciones DE M. Paulino Mariño

**Completo menaje para Escuelas
Gran surtido en Obras religiosas
de Filosofía, Ciencia, Derecho, Arte,
Literatura y de interés general**

Venta de toda clase de Obras
Tarjetas postales, Objetos reli-
giosos y de Escritorio, Devocio-
narios de lujo propios para rega-
los, Gran variedad en Rosarios,
Medallas, Crucifijos, Estampería
religiosa, Trabajos de Imprenta
y Encuadernación.

Representación de la Enciclo-
pédia Espasa, de la de Ciencias
jurídicas de Seis y la de Ciencias
Médicas de Calleja.

AL CONTADO Y A PLAZOS

SELLOS DE CAUTCHUC

PRECIOS ECONÓMICOS

Se venden y admiten suscrip-
ciones a los siguientes periód-
icos y revistas

El Correo Español, El Debate,
A B C, El Siglo Futuro, El Fusil,
Gedeón, Eco de Galicia, El No-
roeste, El Noticiero de Vigo, La
Integridad, de Tuy, Blanco y
Negro, Nuevo Mundo, Mundo
Gráfico, Por esos Mundos, Alre-
dedor del Mundo, Juventud, Hor-
miga de Oro, Revista Popular,
Lectura Dominical, Pharos, El
Hogar y la Moda y EL CEN-
TINELA.

**Grandes rebajas en las suscripcio-
nes de la Buena Prensa
CHANTADA**

EL CENTINELA

SEMENARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

Defensor de los que rezan, trabajan y pagan

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Chantada, al mes.	0'40
Fuera, al trimestre.	2'00
Extranjero, idem.	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

IMPRESA DE La Región

....En los talleres tipográficos de
este diario, dotados con cuanto
de más perfecto y moderno se
utiliza en el arte de Gutenberg, se
editan toda clase de trabajos....

....Facturas, Letras de cambio,
Cheques, Libros talonarios, Re-
gistros, Papel y Sobres timbrados,
Cartas de visita, Tarjetones bise-
lados, Carnets, Libros, Revistas,
Periódicos, etc.....

....Los encargos que a la im-
prenta de **LA REGIÓN** se le
encomiendan, nada dejarán que
desear en BUEN GUSTO, RAPI-
DEZ y ECONOMÍA.....

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes.	1'25 ptas.
Trimestre.	3'50 »
Semestre.	7'00 »
Año	14'00 »

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª Pl.: C. en columna 2	pts.
3.ª Pl.: C. en	0'20 »
En S. local C.	1'50 »
4.ª Pl.: C. en	0'08 »

Luis Espada, 15

OBRAS DEL FILÓSOFO RANCIO (P. ALVARADO)

Dos tomos. - Estudio crítico del P. L. A. Gestino. - 5 pesetas

Todas las obras de texto en los Seminarios é Institutos de Lugo
y Orense.

La Novela de Ahora, publicación semanal, la más amena y mejor
presentada de España, cuarenta céntimos.

La Voz de la Tradición, revista de Barcelona, quince céntimos.

De venta en la Librería de M. Paulino Mariño.-CHANTADA

OBRA NUEVA

Las grandes instituciones del
catolicismo - Ordenes monás-
ticas - Institutos misioneros

SEVERINO AZNAR

Un volumen de más de 400 páginas y 14 fotograbados, tres
pesetas.

Lea usted la regocijada fantasía de costumbres políticas con-
temporáneas La República Española en 191...., por Cirici y Arrufat.

Crítica Filosófica, Odas, epístolas y traje lias, del más alto maes-
tro de la crítica Menéndez Pelayo, cinco pesetas cada volumen, pri-
mosamente encuadernado.

DE VENTA EN LA LIBRERIA DE M. PAULINO MARIÑO

(Al lado del Correo) CHANTADA

Diccionario

Castellano-Gallego

El primero que se conoce y se publica por cuader-
nos a 25 céntimos, habiéndose ya repartido quince.

Los pedidos al administrador de la GUIA DE GALICIA,
Fuente de San Antonio, núm. 3, 2.º, Santiago.